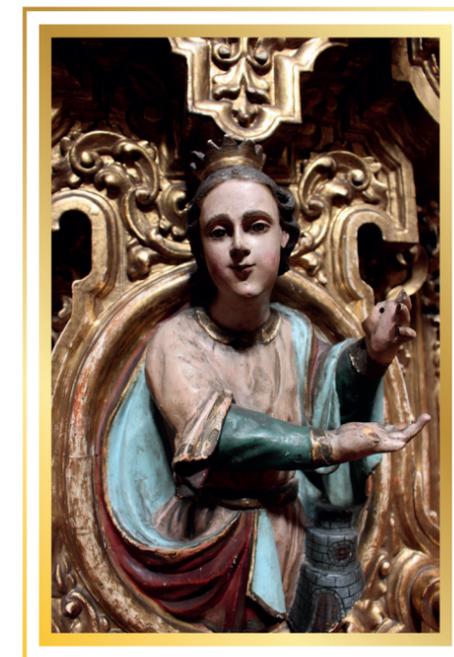
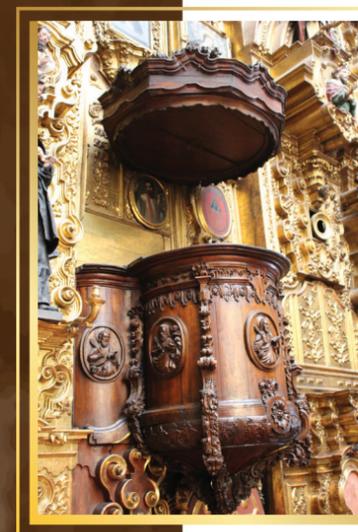
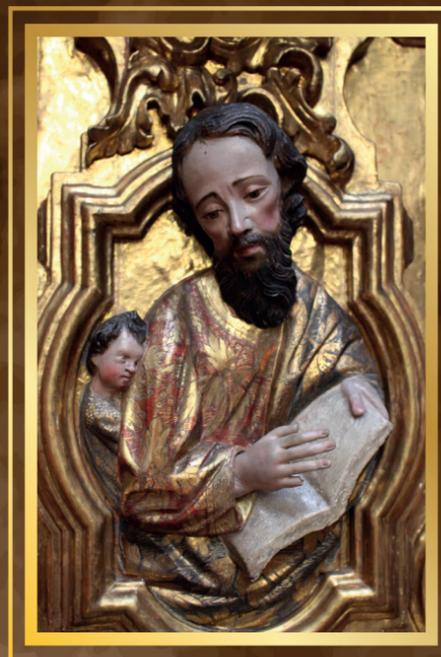


Texto: Redacción
Fotos: Fernando de Lucio

Nuestra Señora del Pilar



Ubicada en el centro histórico de la Ciudad de México, esta iglesia barroca data del siglo XVIII y fue fundada por la madre María Ignacia Alzor, perteneciente a la Compañía de María de Nuestra Señora, con la finalidad de formar y educar a la mujer.



Esta iglesia formó parte de lo que fuera el convento-colegio La Enseñanza, primera escuela pública para niñas en la Nueva España. La construcción comenzó el 23 de junio de 1754 con una capilla provisional, la madre Ignacia vivió los primeros años de la fundación para afianzar su proyecto educativo, aunque no llegó a ver construida la actual iglesia, ya que murió el 6 de abril de 1767.

De estilo barroco mexicano o churrigüesco, la construcción se le atribuye al arquitecto Antonio de Guerrero y Torres, aunque no hay documentos que lo avalen. Por cierto, él fue el artífice de la capilla del Pocito en la Villa de Guadalupe y de otras construcciones importantes en esta ciudad.

Como la gran mayoría de los conventos virreinales, La Enseñanza también fue expropiada en 1867 y las religiosas tuvieron que desocupar su convento. El recinto se convirtió en prisión, posteriormente en Palacio de Justicia y hoy día funge como Archivo General de Notarías y como una oficina de la Secretaría de Educación Pública.

La iglesia fue declarada monumento nacional el 9 de febrero de 1931, por ser una de las más grandes joyas del barroco novohispano. «El interior es, simplemente magistral. Su retablo, el cual destaca por sobre lo demás, data de 1780 y está completamente bañado en oro. Dedicado a Nuestra Señora del Pilar, cuenta con dos cuerpos y un remate de

forma abocinada. Sus esculturas representan, entre otros a san Juan de la Cruz, san Agustín, san Gregorio, san Ignacio de Loyola, san Isidoro, san Juan de Dios, san Francisco Javier y san Francisco de Borja. El retablo está flanqueado por dos grandes óleos con temas marianos y, en los laterales del templo, hay dos retablos más –también bañados en oro–, dedicados a san Ignacio de Loyola y a la Virgen de Guadalupe», describe la Secretaría de Cultura.

Cada 12 de octubre se reúne parte de la comunidad española para venerar a la Virgen del Pilar. 🛎